

Economía

Nuevo escenario para los precios

La inflación en España

IPC Variación Interanual, en %



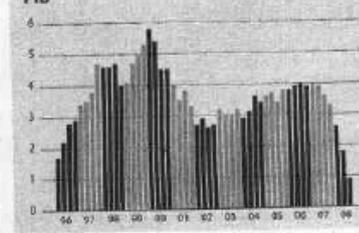
Previsión del IPC en España para 2009

Variación Interanual, en %

	IPC total		IPC subyacente	
	Mensual	Anual	Mensual	Anual
Enero	-1,0	1,2	-1,0	2,5
Febrero	0,0	1,1	0,2	2,4
Marzo	0,6	0,7	0,6	2,3
Abril	1,0	0,7	1,2	2,4
Mayo	0,1	0,2	0,2	2,3
Junio	0,2	-0,2	0,2	2,3
Julio	-0,7	-0,4	-0,9	2,3
Agosto	0,3	0,0	0,3	2,3
Septiembre	0,2	0,2	0,2	2,3
Octubre	0,7	0,6	0,9	2,2
Noviembre	0,3	1,4	0,3	2,3
Diciembre	0,3	2,6	0,2	2,4
Media	-	0,6	-	2,3

Fuente: Ministerio de Vivienda

PIB Variación anual, en %



La deflación llama a la puerta

Las autoridades creen improbable un descenso generalizado de precios, pero los expertos piden extremar precauciones para evitar una espiral bajista tras el verano

MARCOS EZQUERRA Madrid

Los profanos en economía asisten estos días a la irrupción de un nuevo fenómeno relativo a los precios, a unir a la hiperinflación dejada atrás en los años 80 y la estancación de la primera parte de este año. El término de moda hoy es el de deflación, definida como un descenso general y prolongado en los precios. Con una actividad económica paralizada, la brusca caída de la cotización del petróleo podría llevar el próximo verano a niveles negativos de IPC.

Los expertos coinciden en que la probabilidad de que ese fenómeno se extienda con el tiempo son limitadas, aunque llaman a evitar el riesgo. Porque, si la inflación elevada es peligrosa, lo es aún más la deflación, un fenómeno que se retroalimenta y puede llevar a recesiones gigantescas. La explicación es sencilla: si creen que los precios tienden a bajar, los hogares retrasarán sus decisiones de consumo. La caída de la demanda lleva a las empresas a tener que competir en precio, que se recorta aún más. Para sostenerse, tienen que recortar empleos o salarios, limitando el poder adquisitivo de las familias e impulsando un nuevo descenso de la demanda.

Todo ello, aderezado por el hecho de que en un entorno deflacionista el recurso a la deuda sale más caro, porque el dinero a devolver en el futuro comparará más cosas que el que se toma prestado hoy. En definitiva, los incen-

tivos a la inversión se reducen también por las expectativas de futuras caídas de precios de los productos. Una espiral de difícil salida, como demuestra el excepcional pero muy significativo caso de Japón.

El secretario de Estado de Economía, David Vega, sostiene que en las perspectivas para el año que viene no puede hablarse de deflación "en sentido técnico", aunque sí admite que el efecto escalón del petróleo llevará a un IPC muy bajo el próximo año, y podría acarrear para España en el próximo verano algún mes "muy puntual de desinflación". Este concepto se caracteriza por su corta duración y su origen en algún shock ex-



BLOOMBERG

La década perdida de Japón, ejemplo a evitar

El caso más emblemático en el que se combinó una depresión de la actividad con una caída generalizada de los precios es el de Japón, como explican Alicia García Herrero y César Martín Machuca en un informe del Banco de España. En la segunda mitad de los años 80, Japón creó a una espectacular tasa media del 4,9%. Al mismo tiempo, la inflación cayó desde más del 20% tras la

crisis del petróleo hasta la estabilidad de precios en 1987. Ello mejoró aún más las expectativas de los agentes, y permitió a las autoridades monetarias rebajar los tipos de interés.

Esa laxitud monetaria y un proceso paralelo de liberalización financiera favorecieron la creación de una burbuja, centrada en los activos financieros y en el valor del suelo. En diez años, el índice

Nikkei se multiplicó por cinco y el precio del suelo, por 2,3. La burbuja se retroalimentó al crecer el crédito bancario, llevando a las empresas a asumir riesgos excesivos en función de garantías patrimoniales sobrealzadas. En los primeros diez meses de 1990, la bolsa cayó un 50%, y el desplome del precio del suelo en el año siguiente llevaron a que el PIB sólo aumentase un 0,9% en

1992. A partir de ahí, bancarrotas, aumento de la morosidad y contracción del crédito. El crecimiento medio del PIB en los años 90 se limitó al 1,3%. En 1999, con la economía en recesión, la inflación entró en terreno negativo, donde, con breves excepciones, siguió hasta el año pasado. La actividad económica sólo volvió a un moderado crecimiento en 2004, del que ya se ha despedido.

terno, como la brusca caída del crudo.

En su análisis sobre el conjunto de la zona euro, el Banco Central Europeo coincide a grandes rasgos con el Gobierno español: en su último editorial, el organismo presidido por Jean-Claude Trichet admite que, dependiendo de la evolución del precio del petróleo, "no puede excluirse una disminución más rápida de la inflación a mediados del año próximo", aunque el propio efecto base podría volver a incrementarla en el segundo semestre. Por tanto, concluye el BCE, "de producirse un descenso pronunciado de la inflación, tendría un carácter transitorio y, por tanto, no sería relevante desde el punto de vista de la política monetaria".

Menos claro ve el panorama Luis Garicano, director de investigación de la London School of Economics. A su juicio, "desde luego que existe un riesgo de deflación en España", agravado según explica, por el hecho de que "se materializa, el Gobierno no dispondrá de medios monetarios para combatirla, porque el Banco de España ha perdido la facultad de emitir dinero".

En la misma línea razona David Cank de Analistas Financieros Internacionales: "En el próximo verano, el efecto base del petróleo va a ser espectacular. La inflación general caerá mucho por debajo de la subyacente, y es probable que el IPC baje del 1%, lo que, técnicamente, ya es un escenario deflacionista". Ese nivel inferior al 1% no suele considerarse ya inflación, porque el umbral se achaca habitualmente a la

DOMINGO

SSS PÁGINA 14

Nuevo escenario para los precios

innovaciones y mejoras de productos entre períodos. Cano cree que, si el efecto del crudo se combina con una demanda parada, existe un riesgo alto de caída de precios, aunque matiza: "Otra cosa es que esto vaya a ser como en Japón, con diez años de estancamiento. A priori no es preocupante, pero en estas cuestiones es mejor no probar, no se vaya a abrir una espiral y nos metamos en un agujero negro".

Pronósticos a la baja

Un informe reciente de una entidad financiera española considera también que la inflación puede ser negativa el próximo verano si el precio del crudo se mantiene en el entorno actual. Aun así, habla de desinflación, y no de deflación. Sin embargo, advierte de la necesidad de extremar la vigilancia, porque la actual coyuntura económica concita algunos factores que, en caso de que se llegase a descensos generalizados de precios, podrían impulsar una espiral deflacionista. Entre ellos, cita la existencia de la crisis financiera y las caídas en los precios de los activos, principalmente la vivienda.

LOS CONCEPTOS

INFLACIÓN Aumento sostenido y generalizado del nivel de precios de bienes y servicios. Situación habitual en España desde el inicio de la serie de IPC por parte del INE, hace 26 años.

DEFLACIÓN Caída general y persistente del nivel de precios, que se instala en las expectativas de los agentes económicos, y que la retroalimenta.

DESINFLACIÓN Término con el que el BCE se refiere a una caída no prolongada del nivel de precios, debida a shocks externos.

Las previsiones para el conjunto del año no apuntan, en todo caso, a un escenario deflacionista. En el panel de Funcas, que agrupa a trece servicios de estudios y centros de análisis privados, el mínimo para 2009 se sitúa en el 1,1%, pronóstico de Caixa Catalunya e Intermoney. Sin embargo, el panel de diciembre registra un recorte medio de la previsión de nueve décimas respecto al de sólo dos meses atrás. Más aún: este viernes, el servicio de Estudios de Funcas revisó de nuevo a la baja sus previsiones, para situar la media del año en sólo seis décimas. Ese pronóstico incluye dos meses con caída de precios: junio y julio.

Asumiendo como probable ese escenario, la clave de bóveda del paso de la desinflación a la mucho más preocupante deflación sería la incorporación de las caídas de precios a las expectativas de los agentes económicos. De momento, y pese a la brusca caída de la inflación en noviembre (hasta el 2,4%), los precios de los servicios siguen creciendo un 4%. Esa es la principal causa del diferencial de inflación que tradicionalmente ha sufrido España frente a sus socios de la zona euro. Ahora que la preocupación se dirige más hacia las caídas de precios, el diferencial se convierte en una paradójica ventaja. Como explica David Cano, el riesgo de la deflación en España "es menos acusado que entre sus socios europeos".

La subida de márgenes impide que los alimentos se abaraten

España mantiene un diferencial de 13 puntos con la zona euro

CARLOS MOLINA Madrid

En un escenario de fuertes bajadas de precios en todo el mundo, los ligados a la alimentación siguen creciendo. Y lo peor es que lo están haciendo con más rapidez en España, en especial en la partida de frutas y verduras. De este modo, el IPC correspondiente a la fruta ha crecido un 7,6% en octubre en España, mientras que en la zona euro lo ha hecho un 4,1% o en Alemania un 0,4%. Algo similar ocurre con la verdura, donde los precios subieron en octubre un 3,4%, casi el doble de lo que lo hicieron en la zona euro.

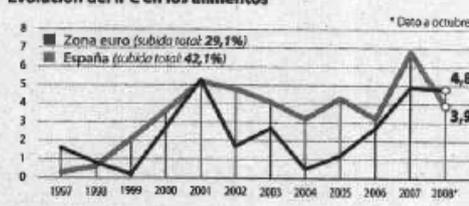
De este modo, un kilo de naranjas puede ser más caro en Madrid que en Berlín, algo difícil de comprender si se tiene en cuenta que España es uno de los mayores productores y exportadores de fruta y verdura de todo el mundo. El ministro de Industria, Miguel Sebastián, achaca esa dispersión de precios a los diferentes márgenes que aplican las superficies en los productos que comercializan. Y esa diferencia es la que explica también por qué se encarecen los alimentos en España, en especial los más frescos, con más rapidez que en el resto de los vecinos de la zona euro. Los precios de la cesta básica han crecido un 42,1% en España entre 1997 y 2008 (el último dato es de octubre), mientras que en la zona euro lo han hecho un 29,1%, lo que representa una diferencia de trece puntos porcentuales. Mucho más acusada es la brecha en el caso de la fruta y de la verdura, que llega a 25 puntos en 11 años.

¿Por qué la fruta se encarece más rápido en España que en Alemania? Los márgenes del comercio minorista siguen creciendo a una velocidad mucho mayor que los de los mayoristas, lo que apunta a la posibilidad de que estén subiendo sus precios al consumidor en un escenario en el que los precios en origen están cayendo. Este movimiento explicaría que los márgenes que aplican los mayoristas en España, que

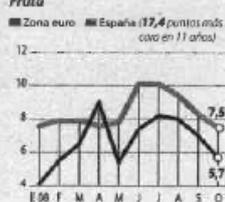
Diferencial de precios entre la zona euro y España

Variación en %

Evolución del IPC en los alimentos



Fruta



Fuente: Eurostat, INE y Ministerio de Industria

Verdura



Variaciones del 300% entre origen y destino

• **Desde la fuerza hasta la mesa**, los precios de verduras y hortalizas se encarecen una media de un 300%, según las organizaciones agrarias.

• **Asociaciones de consumidores** y agricultores han reclamado ante el Congreso la aproba-

ción de una ley de márgenes comerciales, que regule el encarecimiento de precios.

• **La diferencia más grande** se produce en la mandarina. Un agricultor recibe 0,11 euros por kilo y un consumidor paga 1,83 euros, un 1.664% más.

compran a precios de origen, hayan caído en los últimos cuatro trimestres contabilizados (último de 2007 y tres primeros de 2008), mientras que el margen que aplican los minoristas, que venden al público, haya crecido en ese mismo periodo, según los últimos datos del Ministerio Industria.

Los márgenes suben con los precios en origen a la baja

José María Pozanco, secretario general de la Federación Española de Productores y Exportadores de Frutas y Hortalizas, lo vincula a la escasa proliferación de superficies de gran descuento, como Lidi o Pius Supermercados, que aplican unos márgenes mucho más bajos que el resto de superficies. Ambas marcas apenas tienen un 4,3% de cuota de mercado, muy lejos de Carrefour (23%) o Mercadona (18,7%).

Las diferencias entre precios también se reproducen en España. Según los datos del primer observatorio de precios elaborado por Industria, en el que se comparan marcas de distribución, formatos comerciales y ciudades, entre el establecimiento más barato y el más caro puede llegar a haber una diferencia de precios de hasta el 61% en el caso de la fruta y la verdura.

Bruselas pide que se eliminen las barreras a la competencia

Las denuncias de organizaciones agrarias y asociaciones de consumidores sobre márgenes abusivos y fijación de precios de alimentos por parte de la distribución se acumulan en los despachos de la Comisión Nacional de Competencia. Y la Comisión Europea se ha puesto de su lado, puesto que hizo público la semana pasa-

da un informe en el que proponía eliminar las normas que restringían la entrada de productos en los mercados y aquellas que limitan la competencia de los precios con el objetivo de combatir el encarecimiento de los alimentos.

"El aumento de los precios de los alimentos ha supuesto cerca de un tercio de la infla-

ción total registrada entre agosto de 2007 y julio de 2008, que ha afectado especialmente a los hogares con ingresos modestos", recordó el comisario europeo de Asuntos Económicos, Joaquín Almunia, quien instó a eliminar las rigideces que impiden el buen funcionamiento del mercado en plena desaceleración.

La economía nunca está bajo control, todo lo demás depende de ti

NO TE LLEVES LA INCERTIDUMBRE A CASA

EMPIREO
DIAGNÓSTICO MOLECULAR

Marcadores tumorales con valor predictivo, pruebas de VIH y otras infecciones de transmisión sexual a través de PCR en 24 horas. Confidencialidad y anonimato

C/ Sagasta, 7, 1º izda. 28004 Madrid.
Tel. 91 591 63 13. info@empireo.es - www.empireo.es
Autorizado por la Comunidad de Madrid, nº. S10223